



El penúltimo vals de Bob Dylan

A los críticos y fans les pareció “una mierda”. Para sorpresa de muchos, Dylan revisita *Self portrait* en el nuevo volumen de la aclamada *Bootleg series: 35 rarezas, grabaciones inéditas y, ojo, por primera vez y remezclado, el histórico concierto del festival Isle of Wight de agosto de 1969 con The Band.* por Andy Greene

El crítico Greil Marcus habló en nombre de innumerables fans de Bob Dylan cuando en 1970 empezaba su reseña para *ROLLING STONE* del *Self portrait* (1970) con una frase que, con el tiempo, se ha hecho célebrima: “¿Qué es esta mierda?”. El doble LP era un batiburrillo extraño de versiones pop (*The boxer* de Simon & Garfunkel), éxitos pre-rock (*Blue moon*) y grabaciones pobres del directo de Dylan en el festival Isle of Wight del año 1969. Casi cada tema estaba cargado de extraños coros, cuerdas y vientos de apoyo. “Sabía que ese arranque era provocador”, dice hoy Marcus sobre su crítica: “Pero eso es lo que todo el país estaba diciendo, y tenía que reflejarlo”.

Décadas más tarde, *Self portrait* sigue siendo uno de los discos menos queridos de Dylan. Por eso la sorpresa fue mayúscula cuando anunció el último volumen de su continuo *Bootleg series*: un set de cuatro discos —*Another self portrait*—, echando mano de material nunca escuchado de las sesiones de grabación acústicas de Dylan y de descartes de *Self portrait*, junto a selecciones de *Nashville skyline* (1968) y *New morning* (1970).

Las sesiones de *Self portrait* comenzaron en Nueva York, en el estudio A de Columbia, en abril de 1969, pero tan sólo unos días después de trastejar con versiones de *Folsom prison blues* y *Blue moon*, Dylan abandonó el proyecto. Cuando se reanudaron en marzo de 1970, Dylan contaba con muy poco material original y otra vez volvió a las versiones, aunque esta vez grabó con una pequeña banda que incluía a David Bromberg a la guitarra y el bajo, y Al Kooper al órgano.

“Era extraño”, asegura Kooper a *ROLLING STONE*. “No componía. Tenía una pila de revistas *Sing out!* y sacaba las canciones, es decir, la letra y los acordes, directamente de ellas. Llegó un punto en el que grabamos *Come a little bit closer* de Jay and the Americans [grupo vocal muy popular en los 60]. Esperemos que nadie escuche eso”, suelta.

Trabajaron durante unos tres días, grabando de todo, desde *Annie's going to sing her song* de Tom Paxton a *Early morning rain* de Gordon Lightfoot. Luego, el productor Bob Johnston se llevó las cintas a Nashville y Los Ángeles, donde las cargó con voces de apoyo, vientos y más bajo y guitarra. Estas capas de sonido consiguieron mejorar algún que otro tema. “Las canciones no adulteradas de *Self portrait* eran muy duras y llamativas”, comenta Marcus, quien ha aportado un comentario a esta

nueva caja. “Realmente es el tipo de música que no salió a la superficie hasta casi 20 años más tarde, con los álbumes acústicos de Dylan, *Good as I been to you* y *World gone wrong*”.

Marcus no fue el único crítico que atacó la versión acabada de *Self portrait*, y años más tarde, el propio Dylan dijo que fracasó con este disco a propósito. Estaba tratando de asentarse con su nueva familia en Nueva York, y los hippies estaban, literalmente, vigilando su casa, intentando coaccionarle para que volviera a liderar el movimiento de protesta. “Pensé: ‘A la mierda. Me gustaría que esta gente simplemente se olvidara de mí. Quiero hacer algo que no les pueda gustar, con lo que no se sientan identificados’, aseguraba a *ROLLING STONE* en 1984.

Sin embargo, no salió como estaba planeado. “Me salió el tiro por la culata”, contaba. “Porque el álbum se publicó, y la gente dijo: ‘Esto no es lo que

“Me inventé la portada en cinco minutos. Pensé: ‘Si vas a llenar un disco de mierda, ¡al menos que vaya bien cargado!’”

queremos’, pero se sintieron más resentidos. Y después hice este retrato para la portada. Quiero decir, no había título para ese disco. Conocía a alguien que tenía pinturas y un lienzo cuadrado y me inventé la portada en unos cinco minutos. Y pensé: ‘Bueno, voy a titularlo *Self portrait* [autorretrato]. Yo me lo tomaba a broma. Es decir, si vas a llenar un disco sencillo de mierda, ¡al menos que vaya bien cargado!’”. Tanto si realmente quería hacer un mal disco en aquel momento, como si no, muchos seguidores compartían la opinión de Marcus de que el disco era una “mierda”.

Another self portrait empezó a fraguarse hace un año, cuando la gente de la oficina de Dylan se encontró con una, hasta entonces desconocida, mezcla de dos pistas con material de la época de *Self portrait*. “Estábamos revisando todas las cintas de Sony”, recuerda una fuente cercana al equipo de Dylan. “Nos dimos cuenta de que, a medida que las discográficas se reducen, se pueden perder algunas cosas. Estábamos tratando de desenterrar todo. Esta cinta estaba localizada bajo un número que indicaba que

era un *master*, pero no lo era. Era una mezcla de estas canciones en su forma cruda y pura. Cuando la escuchamos, pensamos: ‘Esto podría publicarse’”.

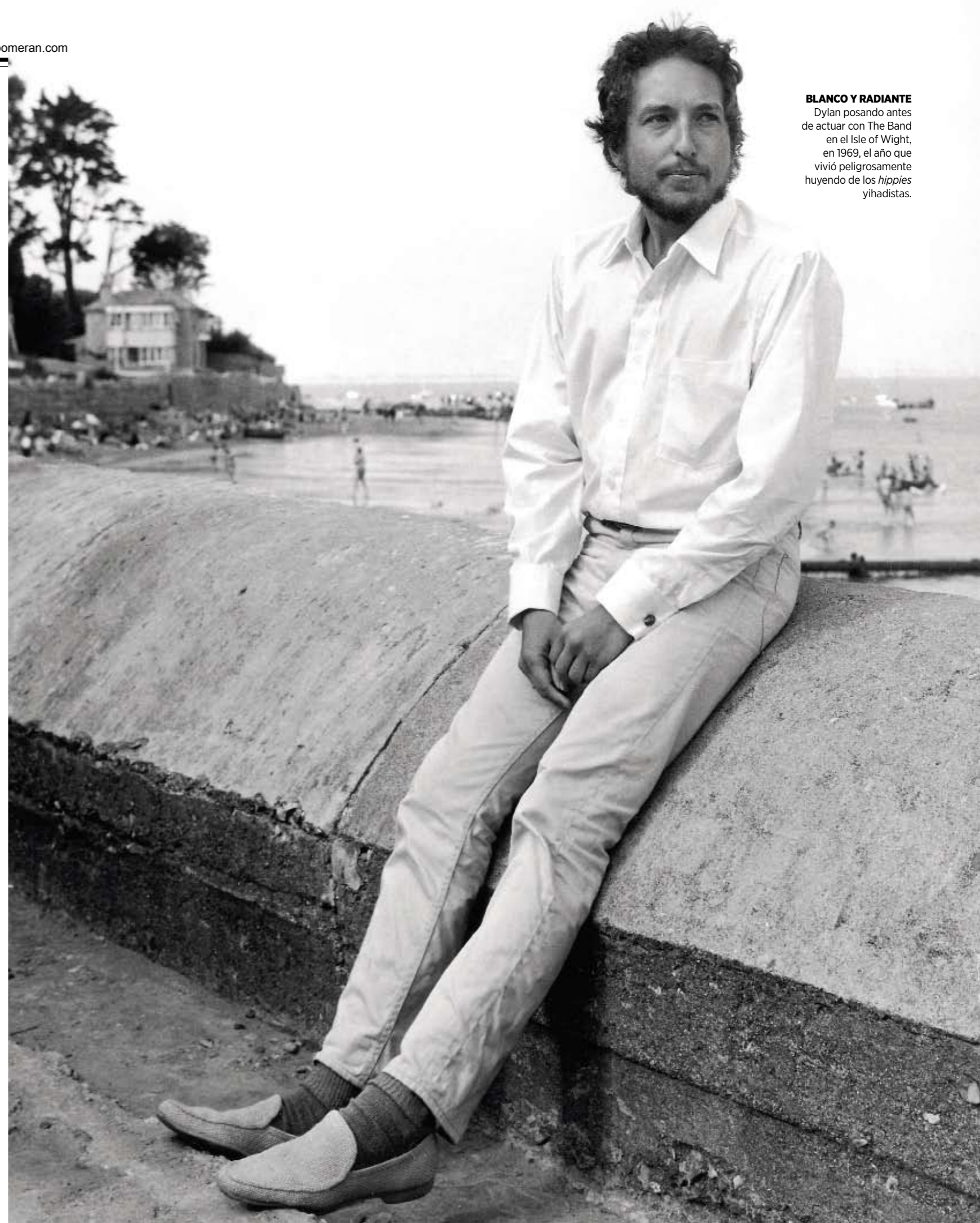
Dos de las canciones, *Time passes slowly* y *Working on a guru*, proceden de la sesión de un día con George Harrison en Nueva York, en mayo de 1970. “La mayoría de las canciones de ese día son una mierda”, admite la fuente. “La historia que nos contó el técnico es que simplemente estaban trasteando mientras esperaban a Elvis, y Elvis nunca se presentó, pero estos dos temas están muy bien”. Esta legendaria sesión con Harrison también marcó el primer día de grabación de *New morning*, el disco con composiciones originales que llegó a las tiendas tan sólo cuatro meses después que *Self portrait*. “Estaba intentando arreglar lo que había ocurrido con este trabajo”, cuenta Al Kooper.

Another self portrait cierra con una maqueta a piano nunca oída de *When I paint my masterpiece*, que Dylan grabó en 1971. “No sólo es un buen broche de oro”, explica la fuente de Dylan, “sino que grabó ese tema cuando llevaba 10 años de carrera. No es más que un tipo que está buscando sonidos diferentes, que está pensando en pintar su obra maestra”.

Desde que lanzó las *Bootleg Series* en 1991, Dylan ha publicado ocho volúmenes, pero ha retenido la mayoría del material que los seguidores tienen más ganas de escuchar. “Cuando los fans escuchan el volumen de *Blonde on blonde*, se darán cuenta de que el verdadero héroe de las sesiones era el pianista Paul Griffin... Un día también habrá una caja de *Basement tapes*”, revela la fuente anónima. Hablando de *Basement tapes*, la nueva caja revela que *Minstrel boy*, una original de *Self portrait*, en realidad fue compuesta durante esas famosas sesiones de 1967. “Es algo realmente tentador. No tenemos ni idea de lo que hay ahí escondido. Si todos vivimos el tiempo suficiente, quizás lo averiguemos”, apuesta Marcus. ☛



La edición de lujo de *Another self portrait* incluye una grabación completa de la actuación de Dylan y The Band en el Isle of Wight de 1969, y una versión remasterizada del *Self portrait* original. Ambas ediciones, normal y 'deluxe', llegan a las tiendas el 27 de agosto.



BLANCO Y RADIANTE

Dylan posando antes de actuar con The Band en el Isle of Wight, en 1969, el año que vivió peligrosamente huyendo de los hippies yihadistas.